



**Juan del Valle y Caviedes**

**Coloquio entre la vieja y Periquillo  
sobre una procesión celebrada en Lima**

PERSONAJES

UNA VIEJA.  
PERIQUILLO.

(La anciana curiosidad  
frágil, femenil dolencia,  
total, prolijo cuidado  
de las sucesoras de Eva,  
pregunta al niño de Guacos, 5  
bobo de Coria en simpleza,  
hijo de madre arrullona,  
nene por niño de teta.  
Perico es de estos palotes  
y aunque periquitos le echan, 10  
cuenta todo de pe a pa,

al pie de su inculta letra)

VIEJANIño Perico, pues vienes  
de aquella Cairo suprema,  
que son cortos arrabales 15  
las cortes más opulentas;  
con quien Roma es un cortijo,  
Nápoles una aldehuela,  
Londres un zaquizamí,  
París una choza yerma, 20  
digo de aquel maremágnun,  
cuya desmesura inmensa  
es el lustre, imperio y gloria  
de la vanidad limeña;  
contadme, niño, contadme, 25  
sin que la pasión te mueva,  
sus progresos, sus trofeos,  
sus máquinas, sus grandezas.

PERIQUILLOAbuelita mía, yo  
aunque contártelo quiera, 30  
no estoy muy al cabo y temo  
de darte muy malas nuevas,  
demás que yo, divertido  
con los niños de la escuela,  
juega jugando, vi sólo 35  
unas niñerías meras.

VIEJADecidlas, niño, decidlas  
no te hagas tan de nuevas,  
que los melindres enfadan,  
por ser, niño, cosa vieja. 40

PERIQUILLOSí y aun por eso, sin duda,  
atribuyéndolo a Pepa,  
comúnmente dicen: «eso,  
vaya y cuéntelo a su abuela».  
Sólo temo, abuela mía, 45  
que si a conocerme llegan,  
me destierran de estos reinos  
como extraño en tal esfera.

VIEJA;Tal simpleza de muchacho!  
Discúlpete tu edad tierna. 50  
Que el desengaño conozcan

los limeños tú recelas,  
cuando su vana ilusión  
tanto sus troneras ciega  
que jamás pudieron verte 55  
ni aun conocerte por señas.

PERIQUILLOAcuérdome haberme dicho  
mi mamita la experiencia,  
que fue siempre en tales casos  
la más cuerda consejera, 60  
que el ascenso peligrosaba  
de una realidad ingenua,  
cuando se ponía ilusa  
la incredulidad proterva.

VIEJAAcaba de despenarme. 65  
¿Hase visto mayor flema  
de chiquillo? Dilas ya,  
no hagas burlas de mis veras,  
pues vuela por esos reinos  
una fama tan parlera 70  
que, atragantando embelecocos,  
me marea la cabeza.

PERIQUILLOSiempre la fama, señora,  
fue campana vocinglera,  
suena más de lo que es 75  
y es menos de lo que suena.

VIEJABien haya quien te parió  
y no algunos paporretas  
que me faltan al respeto  
con apócrifas quimeras 80  
de asombros, monstruosidades,  
maravillas, conveniencias  
y delicias y recreos,  
solemnidades y fiestas,  
que a no ser tan conocidas 85  
sus falacias, se creyera  
tierra de Pípiripavo,  
los Bausanes de Batuecas.  
Y así, Periquillo mío,  
te pido individual cuenta 90  
de todo lo que observaste  
en la Babilonia nueva.

PERIQUILLO Bosquejaré, ahora, en tipos  
las más exquisitas muestras,  
para que, por los indicios, 95  
las consecuencias se infieran.

VIEJA ¿Qué me cuentas del celaje,  
que, según lo que exageran  
los patricios, del empíreo  
aun excede la belleza? 100

PERIQUILLO Del dicho al hecho hubo siempre  
muy notable diferencia  
y en cualquier tierra de bavia  
saben mentir los baviacas,  
y más éstos, que, por dar 105  
a sus errores más fuerza,  
dirán que el cielo es pintado  
sobre cristalino néctar,  
que es de tela de cebolla,  
bordada de lentejuela, 110  
que hay en cada nube un astro  
y es un sol cada planeta,  
siendo así, que las más veces,  
cubierto de opaca niebla,  
puede competir al Limbo 115  
y exceder a la Noruega.  
En el adorno de altares  
y calles, se manifiesta  
de fervores el non plus,  
al Rey de cielos y tierra. 120  
Según el infiel orgullo  
con que el misterio celebran  
las tapadas, pues mendigan  
tarascas de aquella fiesta,  
con irreverencias tantas 125  
a la herejía semejan  
y cubiertas con el velo,  
pierden el de la vergüenza;  
con los barberos barbados  
siempre andan a chanzonetas, 130  
muypreciadas de entendidas,  
ignorantes bachilleras  
que ni aun el Christus conocen  
en medio de tantas letras.  
Por hacer más execrable 135  
su desenvuelta insolencia,  
hacían del sambenito

la gala más deshonesta.  
Esto es, prescindiendo el poco  
esmero en que degeneran 140  
de católicos fervores  
las descuidadas tibiezas.

VIEJA¿Qué me cuentas, Periquito?  
Mira, niño, no me mientas,  
porque, dudo que pudiese 145  
suceder más en Ginebra.

PERIQUILLONo, señora, que en los niños  
y en los locos son cosecha  
las verdades y, aunque amargue,  
la verdad es evidencia. 150

VIEJA¡Oh, qué claro es el chiquillo,  
en medio de su simpleza!  
¡A fe que para escribano  
es el muchacho una perla!

PERIQUILLOTambién vi en la Compañía 155  
por adorno de la Iglesia,  
colgados muchos rebozos  
de brocato y de bayeta,  
porque femeniles galas,  
a desplegadas banderas, 160  
hagan de profanidades,  
aun en los templos, ostenta.

VIEJAMira, Perico, que ya  
pasan de raya tus pepas:  
habla claro, que aun yo misma 165  
imagino que te juegas.

PERIQUILLOJuro in verbo motilonis  
y créame usted siquiera,  
porque todos me despachan  
o mi abuela que me crea. 170  
Es tan fiero el huracán  
de ventosas volumeras,  
tan feroz el torbellino  
de vanas prosopopeyas  
que, si por muerte de un rey, 175

hay sermones donde quiera,  
aquí, por lo que se mira,  
predican dos mil arengas,  
siendo abuso tan común  
que, si Dios no lo remedia, 180  
tendrán ya su panegírico  
pulperos y verduleras.  
En los entierros nocturnos  
su gran fantasía observa,  
porque a todas luces luzca 185  
de vanidad la quimera,  
que dizque en el Purgatorio  
también se alivian de penas  
las almas de este país  
con aparentes exequias. 190

VIEJAGentil alivio por cierto,  
encender al humo hogueras,  
haciendo efectivas llamas,  
siempre de Dios más aceptas,  
como si ante la infalible195  
verdad de infinita ciencia,  
vanos desvanecimientos  
dignos holocaustos fueran.  
Ésta es la supersticiosa  
ilusión que a muchos ciega; 200  
juzgan que aun en cultos sacros  
profanos humos prefieran,  
y es tanta la vanidad  
de la mundana demencia,  
que aun de lo sagrado abusa 205  
la profanidad grosera.  
Mas ¿dónde dejas las glorias  
que de sus hidalgos cuentan?  
Dizque ya de hijos de Adán  
sus prosapias degeneran. 210

PERIQUILLOTodo el mundo es Popayán,  
y pasa lo que en mi tierra  
donde quiera que hay campanas;  
y así te suplico, abuela,  
que no me importunes más 215  
con preguntas y respuestas,  
que aunque a las reglas camines  
no hay particular ofensa,  
haciendo prerrogativas  
que mi respeto venera; 220  
ni es justo hacer un agravio

por las malas a las buenas.  
Ni es mi designio tampoco  
profanar las excelencias  
de tantos gloriosos héroes,225  
que ilustran su alta nobleza.

VIEJAPues yo, guardando el decoro  
con debida reverencia  
a tanto noble esplendor,  
excepción de aquestas reglas, 230  
hablaré con sólo aquéllos  
que por meterse en docena,  
siendo de miseria flux,  
se introducen a primera.  
Caballeros sólo in voce 235  
de su jactanciosa lengua,  
hidalgos sin más informe  
que un Don de bastardas letras;  
como unos pavones reales  
muy erizados se encuentran, 240  
sin atender a que estriban  
en unas patas muy feas;  
y como firmen el Don,  
aunque de donado sea,  
les basta sólo el firmarlo 245  
para su información plena;  
que en esta Babel, tan sólo  
al contacto de la huella,  
se constituyen los sastres  
en potentados de Grecia; 250  
los calafates en condes,  
duquesas las taberneras,  
en príncipes los arrieros  
y las gorronas princesas.  
De suerte que el que quisiere 255  
exaltar su descendencia,  
en jurando el domicilio  
no necesita más prueba.  
Y es cosa muy singular  
que, aun sin saber formar letras 260  
sino caracteres griegos,  
siempre aquéllas tres primeras  
que constan de sólo el Don,  
con gran claridad expresan,  
pero en todas las demás 265  
su abuela que los entienda.  
¿Viste algunos gamonales  
de seriedad circumspecta,  
muy estéticos de bolsa,

muy estirados de cejas, 270  
de aquéllos que si se ofrece  
la cuestión primera, niegan  
doce artículos de fe  
con prosa caballeresca;  
de aquéllos de quitasol 275  
de angaripola y cenefa,  
rapacejos de algodón  
en vez de flecos de seda?

PERIQUILLONo, señora, que no pude  
elevarme a tanta esfera, 280  
si no es ya que de mal vistos  
ninguno hay que verlos pueda.  
Sólo vi unos aéreos diablos,  
de tan vana ventolera  
que del propio torbellino285  
camaleones se alimentan.  
Otros duendecillos vanos  
muy sin forma ni manera,  
por suponer entidad  
forman varias apariencias: 290  
ya de fantasmas galanes,  
Don Guindos de la comedia;  
ya de familiares tragos  
metidos en sus carretas;  
ya de súcubos marciales, 295  
hermafroditas diablasas,  
con más afeites y aliños  
que una Doña Melisendra;  
mucho capote de franja,  
pañuelo a la picaresca, 300  
metidos entre cortinas  
como en jaula cotorrera,  
por un lado marimachos  
y por otro marihembras.  
Las cabezas circundadas 305  
con cintas de raso o tela,  
mas con todo este fan fan  
con la transformación quedan  
en entrando al vestuario  
Don Perolinos de Jerga. 310  
Y en volviéndose a sus casas  
toda grandeza depuesta,  
la mazamorra en persona,  
sazonan sus excelencias  
y acabándose la farsa 315  
de los Príncipes de Tebas  
hacen a Don Gerinaldos



su moziganga burlesca.

VIEJA¿No haces conmemoración  
de las femíneas bellezas, 320  
que ya por hojas del aire  
juzgo Semíramis bellas?  
Dizque son unas jeringas  
altas, delgadas y secas,  
preciadas de pocas carnes 325  
sin patas, barriga y tetas.

PERIQUILLONo me toquéis ese punto,  
señora, porque me pesa  
que así carguéis la romana  
a matronas tan honestas, 330  
cuando por romanas pueden  
blasonar por muy Lucrecias  
estas ilustres matronas  
que mi decoro venera,  
cuyo prudente recato 335  
virtud, cordura y modestia  
a la veneración toca  
y no a censura grosera.

VIEJANo por ésas te pregunto  
que fuera necia imprudencia, 340  
cuando sus fueros exentos  
viven de toda sospecha,  
sino por aquellas otras  
charlatanas damiselas,  
que Laïs, Lamias y Floras345  
son de esta Roma moderna.

PERIQUILLOComo en la fragilidad  
de nuestra humana miseria  
por dolencia universal  
es la más común flaqueza350  
siempre de inmundas, mundanas,  
profanas, ninfas venéreas,  
suele ser en todo el mundo  
la más corriente moneda.  
Y así noto en este informe 355  
una sola diferencia,  
que otras caen de rogadas  
y éstas de caídas ruegan.  
Vieja exhalación con manto,

o fantasmas corpulentas, 360  
andan por calles y plazas,  
jugando carnestolendas.  
Unas se topan con todos  
por ver si pega o no pega;  
sin ser de peso pesadas; 365  
livianas, sin ser ligeras;  
y aunque desbarbadas no,  
son muy rapantes barberas  
que a los míseros barbados  
desuellan que se las pelan. 370  
Otras más cultas o soeces,  
entrando a las casas mismas  
por echar el resto al saque  
con todos pelota juegan;  
porque a su desenvoltura 375  
o liviandad deshonestas  
aun sirva la humanidad  
de sagrado a las iglesias.  
Mas en medio de tan varias  
ilícitas diligencias, 380  
más erupen de gazuza  
que bostezan de repletas.  
Preciadas de Doña Urraca,  
de picudas cotorreras,  
por cuatro bachillerías 385  
de memoria mal impresas,  
tan superficiales que  
a dos silogismos quedan  
con un «beso a usté las manos»  
bien concluida la arenga. 390

VIEJA¿Esto es todo el zaine a Filis  
que a tanto bauzán elevan?  
¡Tan poca actividad tienen  
los encantos de Medea!

PERIQUILLOTodos sus donaires fundan 395  
en insolencias perversas  
y así al punto semitonan  
en tocándose otra tecla.

VIEJA¿Luego todas las plausibles  
pompas que el mundo celebra 400  
de esa confusa Babel,  
de esa fabulosa Creta,  
de esa imaginaria Menfis,

de esa fantástica Atenas,  
son, según la descripción, 405  
que tu relación expresa,  
ráfagas muy perceptibles  
de humo que el viento subleva  
en ficticios obeliscos  
a desvanecida esfera? 410

PERIQUILLOSon escritos sin sustancia  
en los fastos que bostezan,  
oropel sin fundamento  
es el relumbrón que afectan;  
todo paja, nada grano, 415  
cascos vanos, tripas huecas,  
mucho ruido, pocas nueces,  
muchos dones, pocas rentas.  
Y perdonad que yo no  
sé más que estas menudencias,420  
que al acaso se me vienen  
sin hacer reflexión de ellas.  
Que sólo sé que no sé,  
y aun si el no saber supiera,  
ya eso fuera saber algo,425  
y eso mi ignorancia niega.  
Digo, de hoy en adelante  
doy por falsas, por siniestras,  
por nulas, por atentadas,  
por patrañas, por novelas, 430  
a todas y cualesquiera  
relaciones o gacetas,  
informes o descripciones,  
a mano escritas o impresas,  
maldiciendo a los perjuros435  
informantes, con aquéllas  
que las viejas acostumbran  
y hasta con las de anatema;  
y a los tales ateístas,  
por incursos en la pena 440  
de falsarios, de embusteros,  
o de perjuros babiecas.

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

